

Participante: 161

Título del trabajo: Edimburgo: cuatro siglos de letras.

Tipo de trabajo: Audiovisual.

Documento n°2: Por qué de la obra. Por qué de la elección del tema y cómo ha sido abordado desde la perspectiva audiovisual.

Mi trabajo de participación en la Ruta Inti de este año ha estado lleno de retos. El primero, fue, sin duda, elegir el tema. De las cinco posibilidades que tenía, sabía que entre dos de ellas estaría la elegida: literatura o divulgación científica. Alguien como yo, quien tiene entre sus planes de futuro sumergirse en el mundo de la divulgación científica, lo debía tener claro: *la importancia de la divulgación científica explicada a través de la Royal Society*. Sin embargo, en esta batalla de dos, mi yo amante de las letras ganó. El tema de mi trabajo no iría sobre divulgación sino sobre literatura. Primer reto superado. Pero no tardó en aparecer el segundo: ¿qué formato elegir para abordar el trabajo? Es fácil pensar que si el tema era la literatura, el trabajo iba ser literario. Sin embargo, pensé que alguien que vive en una ciudad que va a ser partícipe de la ruta, debe aprovecharlo. No podía simplemente inventar una historia y plasmarla en un papel. Debía hacer a Edimburgo escenario de mi trabajo. Y debía mostrarlo. Fue entonces cuando supe que mi trabajo iba a ser audiovisual y que iba a relacionar las letras con la ciudad. Así fue cómo me embarqué en la aventura de hacer un tour literario por las calles de Edimburgo. Y apareció el siguiente reto: debía pasar de Shakespeare a J.K. Rowling. Sabía que esta última sí que la tenía, pero ¿acaso Shakespeare había tenido relación con la ciudad de Edimburgo? ¿Acaso alguno de los cientos de escritores británicos la había tenido durante los cuatro siglos que habían pasado? Lo cierto es que acabé averiguando que no solo Shakespeare la tenía, si no que muchos más de los que podía haber imaginado se habían inspirado en esta ciudad sacada, ella misma, de un cuento de hadas. Conseguí un pequeño mapa y creé y tracé mi propia ruta por los sitios más relevantes. Una ruta antes de la gran ruta. La vida es el eterno viaje.

Cada día intentaba tachar nuevos sitios en mi mapa, y así fui descubriendo nuevos lugares, historias en cada momento y monumento, en cada ladrillo y cada calle, leyendas y verdades. Me empapé bajo una lluvia literaria y me pilló la no literaria. Y cuando ya tuve tachados todos los puntos del mapa llegué a casa, descolgué de mi cuello mi cámara

y respirando palabras, versos y novelas, me puse manos a la obra. Fui poco a poco intentando ordenar, relacionar y dar forma a toda aquella información. Intento tras intento. Edición tras edición. Y así, cortando, pegando y haciendo malabares para condensar todo lo que había aprendido, conseguí hacerme un regalo de cuatro minutos. Un regalo que os dejo a vosotros, que espero que plasme toda la inspiración que respira todo habitante, escritor, viajero o estudiante que pasa por esta ciudad. Ciudad que desde los días del eterno Shakespeare no ha dejado de cambiar, pero que sigue llena de la misma magia. Como si fuese escenario constante de un libro de Harry en el que todos llevamos bufanda de rayas y gafas.